

ALGUNOS SALVADORES Y JUSTOS DE LAS NACIONES LATINOAMERICANOS



José Arturo Castellanos Contreras

El coronel José Arturo Castellanos Contreras (1893-1977) fue un militar y diplomático salvadoreño. Durante la Segunda Guerra Mundial, mientras trabajaba como cónsul general de El Salvador en Ginebra (Suiza), y estando de acuerdo con el empresario judeo-húngaro György Mandl, ayudó a salvar a 40 000 judíos de la persecución nazi dándoles papeles falsos acreditándolos como ciudadanos salvadoreños. Estos certificados falsos establecían que el portador, era un ciudadano reconocido por El Salvador y, quien portaba ese documento, quedaba protegido por organismos internacionales como la Cruz Roja Internacional y otras. En 2010, Yad Vashem le otorgó a Arturo Castellanos el título de «Justo entre las Naciones».



Luiz Martins de Souza Dantas

Luiz Martins de Souza Santos (1876-1954) se desempeñó como embajador de Brasil en Francia desde 1922. Desde 1937, Brasil había prohibido la inmigración judía pero el embajador buscó estrategias para no cumplir esta prohibición emitiendo visas o documentos de identificación bajo su responsabilidad. Otorgó visados a refugiados judíos y no judíos en la zona libre de Francia, y así les permitía abandonar el país. Muchos judíos pudieron escapar y llegar a Brasil u otros países de América Latina. Nunca fue juzgado por las autoridades de su país dado que presentó su jubilación por edad. Fue considerado Justo de las Naciones por Yad Vashem en 2003.



Gilberto Bosques

Gilberto Bosques (1892-1995) era Cónsul General de México en la ciudad de Marsella, Francia, durante los años de ocupación nazi, auspició haciendo uso de sus potestades diplomáticas, la salida hacia México de un gran número de judíos, entre una cantidad grande de ciudadanos franceses. Capturado por los nazis, junto a decenas de diplomáticos de otros países, permaneció un año en cautiverio en la localidad alemana de Bad Godesberg, cercana a la ciudad de Bonn.



MARÍA EDWARDS MAC CLURE— Su nombre ya está en el memorial de quienes ayudaron a la Resistencia francesa. Ahora también se encontrará en Yad Vashem.

María Edwards Mac Clur

María Edwards Mac Clur (1893-1972) desde su trabajo como voluntaria en el Hospital Rothschild de París, fue una activa miembro de la resistencia. Este hospital que estaba ligado a la comunidad judía. Se dio cuenta de que al hospital llegaban sistemáticamente agentes de la Gestapo para trasladar a hombres y mujeres judíos al campo de concentración de Auschwitz. Entre ellos, a madres con sus hijos recién nacidos. Ante la situación y tras la petición de ayuda de varias mujeres, decidió actuar: sedaba a los pequeños recién nacidos, los introducía en un sector al interior de su capa y salía con ellos del hospital. Afuera, les entregaba los niños a miembros de la resistencia, que le encontraban un hogar en casas de campesinos, lejos de París. María fue descubierta por la Gestapo y la detuvieron varias veces soportando torturas pero fue ayudada y se escapó con una identidad falsa a Argentina. En 1953 fue condecorada con la Legión de Honor de Francia.



George Mantello

George Mantello (1901-1992) era cónsul honorario de El Salvador para Hungría, Rumania y Checoslovaquia. Desde su función otorgó documentos falsos de ciudadanía de su país a miles de judíos e inició una campaña de propaganda contra las deportaciones de judíos de Hungría hacia Auschwitz.

Francisco Rivas

Según algunos testimonios, Francisco Rivas, siendo Cónsul General de Uruguay en la ciudad de Hamburgo (Alemania), durante la Noche de los Cristales Rotos (9 al 10 de noviembre de 1938), habría ocultado en su residencia diplomática entre 120 y 150 judíos alemanes, y los ayudó a escapar de ese país suministrando pasaportes uruguayos con sus visas para salir de Alemania hacia Uruguay. Muchos mencionan que los S.S. fueron a buscarlo a su residencia pero él se presentó con la bandera uruguaya y les mencionó que ese territorio uruguayo, nadie entra sin su permiso ni sin el permiso de su gobierno.

Madeline Truel



Madeline Truel (1904- 1945) recibió desde su infancia grandes valores cristianos. Estudió en el colegio de San José de Cluny en Lima y se caracterizó por ser muy limeña. Huérfana de ambos padres, a los 24 años va con sus hermanos en Francia.

Allí estudia en la Sorbona, en la facultad de Filosofía y en París frecuenta la iglesia de San Francisco de Sales, situada entre el Arco de Triunfo y Montmartre. Cuando empieza la guerra y tras la invasión alemana en Francia nace la resistencia. Inician las deportaciones de judíos en los campos de concentración alemanes. Para ello, Madeleine ayudó a preparar documentos falsos para que familias judías pudieran escaparse. Se sabe que Madeleine estuvo dos años realizando esta actividad con documentos falsos pero se desconoce la cantidad de judíos salvados.

En un cierto momento ella cayó en manos de la Gestapo, que la maltrató y torturó pues no reveló los nombres que conocía, después de que fue llevada al campo de concentración de Sachsenhausen en Alemania.

Murió el 3 de mayo de 1945 golpeada a muerte por los nazis, en una de las famosas “marchas de la muerte”. Antes de ser enterrada, una de sus compañeras le dio su pulsera de judía, para que fuera identificada como víctima de la furia nazi. Fueron puestos sobre su pecho geranios rojos y blancos en honor de su ciudadanía peruana. Su nombre aparece en el memorial sobre los deportados de Francia durante la Segunda Guerra Mundial, delante de la catedral de Notre Dame de París. **(Ver documental sobre Madeleine Truel en <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/>)**